

La ironía verbal en las estrategias de descortesía entre Esquines y Demóstenes: una aproximación a través del léxico

Raquel Fornieles Sánchez

Universidad Autónoma de Madrid, España

Abstract This article is a small part of an extensive research work that aims to provide an overview of verbal irony in Greek oratory. Our aim is to offer an approach to verbal irony in the strategies of impoliteness in the speeches *Against Ctesiphon* and *On the Embassy* (Aeschines) and *On the Crown* and *On the Embassy* (Demosthenes). To identify ironic utterances, we have examined a series of lexical-semantic markers which – together with other factors, such as context or other irony markers – allow us to grasp the speaker's ironic intention.

Keywords Verbal irony. Lexicon. Strategies of impoliteness. Mock politeness. Greek oratory.

Índice 1 Introducción. – 2 Objetivo, *corpus* y metodología. – 3 Análisis. – 4 Conclusiones.



Peer review

Submitted 2023-08-08
Accepted 2024-05-21
Published 2024-12-16

Open access

© 2024 Fornieles Sánchez | © 4.0



Citation Fornieles Sánchez, R. (2024). "La ironía verbal en las estrategias de descortesía entre Esquines y Demóstenes: una aproximación a través del léxico". *Lexis*, 42 (n.s.), 2, 449-464.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2024/02/005

1 Introducción

La ironía se ha tratado de definir desde numerosos puntos de vista¹ que abarcan desde los enfoques de la Retórica antigua² y las escuelas retóricas posteriores, que la explican como una figura de pensamiento que consiste en que un hablante –con sus propias palabras o mediante elementos prosódicos como el tono de voz o la entonación– da a entender lo contrario de lo que piensa hasta la óptica pragmática, que presta una enorme atención al contexto situacional, la intención del hablante y la interpretación del interlocutor. Además, en los estudios dedicados al fenómeno irónico suele establecerse una tipología que distingue diversas variantes, como la ironía dramática o trágica, la ironía situacional, la ironía temporal o la ironía verbal, que es la que nos interesa en este estudio y que ha sido definida, entre otros, por Burgers, van Mulken y Schellens³ como una expresión que implica una evaluación final contraria de forma implícita a la evaluación que se pretende.

Definir la ironía no es una tarea sencilla, ya que son muchos los aspectos que han de tenerse en consideración. Por otra parte, los estudios sobre ironía en griego antiguo –y especialmente los relativos a la ironía verbal– no son abundantes.⁴ Por todo ello, a partir de los trabajos realizados en el marco del proyecto de investigación en el que se ha realizado este estudio, estamos tratando de ofrecer una definición propia que satisfaga nuestras expectativas. A la vista de los resultados obtenidos hasta el momento, creemos que dicha definición debe contener, al menos, los siguientes parámetros:

- a. En determinadas ocasiones, la ironía es decir lo contrario de lo que se piensa.
- b. En otros casos, la ironía no consiste en decir lo contrario, sino simplemente en decir algo diferente a lo que se espera.

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos *EIRONEIA. La ironía como recurso retórico en el lenguaje judicial ateniense* (SI3/PJI/2021-00208. Acción financiada por la Comunidad de Madrid a través del Convenio Plurianual con la Universidad Autónoma de Madrid en su línea de Acción de Estímulo a la Investigación de Jóvenes Doctores en el marco del V Plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica) y *Cortesía y descortesía verbal en el diálogo literario del griego antiguo* (PGC2018-093779-BI00).

1 No ofrecemos aquí un extenso estado de la cuestión, ya que esto ha sido realizado en otros trabajos, sobre todo en Fornieles Sánchez 2023, al que remitimos.

2 Cf., por ejemplo, Arist. *Rh.* 1379b31 o *Rh. Al.* 21.

3 Burgers, van Mulken, Schellens 2011, 190.

4 Véanse los trabajos de Kayser, Moors 1975; Rivers 1985; Hesk 2000; Wolfsdorf 2008; Minchin 2010a y 2010b; Vatri 2018; Pawlak 2019 o Wohl 2020.

- Esto implica contravenir las expectativas del interlocutor y, con frecuencia, provoca sorpresa.⁵
- c. La ironía se apoya principalmente en recursos pragmáticos. Prueba de ello es que opera de un modo exitoso en contextos de cortesía fingida (como los que aquí mostraremos) en los que el hablante es descortés sirviéndose de recursos propios de la cortesía.
 - d. Para entender los enunciados irónicos es imprescindible tener en cuenta que debe haber un conocimiento compartido entre el hablante y el oyente. Son esenciales, por tanto, el contexto situacional y extralingüístico conocido por ambos.

Hay que considerar también que el griego tiene mecanismos lingüísticos que hacen posible que un enunciado pueda codificarse con un sentido irónico.⁶ Nos referimos, por ejemplo, a los evidenciales, la litote, las preguntas retóricas, la hipérbole, el oxímoron o los indicadores léxico-semánticos, en los que aquí nos centraremos. Como veremos, estas marcas no son excluyentes, sino que a veces se combinan y no siempre es sencillo determinar cuál de ellos desencadena la ironía.

2 **Objetivo, corpus y metodología**

El propósito de este trabajo es ofrecer una aproximación al funcionamiento de la ironía verbal en las estrategias de descortesía en el marco de la invectiva latente en los discursos enfrentados de Esquines (*Contra Ctesifonte* y *Sobre la embajada fraudulenta*) y Demóstenes (*Sobre la Corona* y *Sobre la Embajada fraudulenta*).⁷ Para identificar los enunciados irónicos, se ha recurrido a indicadores

⁵ Al respecto, véase, por ejemplo, Colston, Keller 1998. En la definición final que proponemos tendremos también en consideración el tipo de género, la audiencia a la que va dirigida y su propósito. Por el momento solo hemos estudiado el fenómeno irónico en la oratoria griega, pero no es difícil intuir que la ironía no opera igual en este género -cuyo propósito es convencer al auditorio de que emita un veredicto favorable al orador- que en otros como, por ejemplo, la comedia, con objetivos completamente distintos.

⁶ Sobre los indicadores verbales de la ironía en otras lenguas, cf., por ejemplo, Alvarado 2006; Muecke 1978 o Schoentjes 2003.

⁷ Recordemos que en su discurso *Contra Ctesifonte* Esquines, que había emprendido una acusación de ilegalidad oponiéndose a la propuesta de decreto realizada por Ctesifonte para que Demóstenes recibiera una corona de oro por los servicios prestados vuelca sus esfuerzos en demostrar que la trayectoria de Demóstenes no es digna de dicho reconocimiento. En *Sobre la corona*, Demóstenes defiende a Ctesifonte y se defiende a sí mismo. Respecto a los discursos relativos a las embajadas, en 343 a.C., Demóstenes pronunció un discurso de acusación contra Esquines acusándole de haber desempeñado de forma fraudulenta la embajada que debía tratar la paz con Filipo de Macedonia, tras la toma de Olinto por parte de este en el 348 a.C. En su discurso enfrentado, Esquines responde a su oponente.

léxico-semánticos que –junto a otros factores, como el contexto u otros marcadores de la ironía– permiten captar la intención irónica del hablante. En concreto, hemos analizado aquellos contextos en los que la ironía es reconocible porque el orador califica a su oponente con un adjetivo con evidentes connotaciones positivas no con el propósito de halagarlo, sino para menospreciarlo. Los adjetivos que han ofrecido resultados son ἀνδρεῖος,⁸ ἀγαθός⁹ (además del comparativo ἀμείνων¹⁰ y el superlativo ἄριστος),¹¹ γενναῖος,¹² δεινός,¹³ δημοτικός,¹⁴ δίκαιος,¹⁵ εὐγνώμων,¹⁶ εὖνους,¹⁷ εὐφώνος,¹⁸ θαυμάσιος,¹⁹ θαυμαστός,²⁰ καλός,²¹ μεγαλόψυχος,²² μέτριος,²³ πάνδεινος,²⁴ περιττός,²⁵ σοφός,²⁶ σώφρων²⁷ y χρηστός.²⁸

Debe tenerse en cuenta, además, que nos situamos en un escenario especialmente conflictivo, ya que abordamos el análisis de cuatro discursos judiciales con un marcado carácter político y en los que la invectiva juega un papel muy relevante. Al mismo tiempo, estos discursos presentan unas características muy específicas, pues la meta final de los oradores es convencer a los miembros del jurado para que voten a su favor y en contra de su oponente. En términos de (des)cortesía verbal, esto se traduce en que el orador nunca trata de

8 Cf. Aeschin. 3.170. Esta referencia y todas las ofrecidas en las notas a pie de página que acompañan a cada adjetivo contienen todos los pasajes en los que se han identificado enunciados irónicos. El estudio se completará más adelante con el análisis de otros términos (sustantivos, expresiones, etc.).

9 Cf. Dem. 18.97, 278, 279, 306.

10 Cf. Aeschin. 3.181.

11 Cf. Dem. 19.23.

12 Cf. Dem. 18.279 y Dem. 19.175.

13 Cf. Dem. 19.126; Aeschin. 3.114, 215.

14 Cf. Dem. 18.122 (2), 3.168 (2), 169 y 176.

15 Cf. Dem. 19.302.

16 Cf. Aeschin. 3.170.

17 Cf. Dem. 18.171, 172 (2).

18 Cf. Dem. 19.126.

19 Cf. Dem. 19.113 y Aeschin. 3.152.

20 Cf. Dem. 19.23.

21 Cf. Dem. 18.303 y 306.

22 Cf. Dem. 19.157 y Aeschin. 3.212.

23 Cf. Dem. 18.102, 127, 19.314 y Aeschin. 3.11 (2).

24 Cf. Dem. 19.120.

25 Cf. Aeschin. 3.118. También en *Contra Timarco* (cf. Aeschin.1.119).

26 Cf. Dem. 19.126.

27 Cf. Dem. 19.285.

28 Cf. Dem. 18.30, 89, 318 y Aeschin. 2.36.

salvaguardar la imagen (*face*)²⁹ positiva de su rival, sino todo lo contrario: su objetivo es desacreditarlo. En este sentido, resultan relevantes aportaciones como la de Bolívar,³⁰ que plantea que en los discursos políticos los actos discursivos se construyen para producir efectos relacionados con la meta política que afectan con distintos grados de intensidad a la amenaza de la imagen de los individuos. Tales efectos son, por ejemplo, descalificar (resaltando los rasgos negativos de los oponentes respecto a su capacidad intelectual, su capacidad de liderazgo, su credibilidad, su calidad moral o sus cualidades personales), ridiculizar (convirtiendo al rival en objeto de burla con el fin de minusvalorarlo como persona), humillar (degradando al adversario en su estima persona y/o profesional), amedrentar (debilitando al oponente por medio del miedo) o ignorar (excluyendo al rival del diálogo político, no teniéndolo en cuenta). Lo más habitual es que estos ataques a la imagen del oponente se lleven a cabo de manera frontal, como en (1), donde Demóstenes se refiere así a Esquines tras haberle acusado de contradecirse y mentir en su postura respecto a la paz de Filócrates:

(1) Dem. 19.16 καὶ ταῦθ' ὁ σχέτλιος καὶ ἀναιδής οὗτος ἐτόλμα λέγειν ἐφεσθηκότων τῶν πρέσβειων καὶ ἀκουόντων, οὐς ἀπὸ τῶν Ἑλλήνων μετεπέμψασθε ὑπὸ τούτου πεισθέντες, ὅτ' οὐπω πεπρακῶς αὐτὸν ἦν.

Y a decir eso se atrevía el *miserable* y *sinvergüenza* ese, aunque aún estaba al frente de ellos y le escuchaban los embajadores a los que habíais hecho venir desde Grecia convencidos por él, cuando aún no se había vendido.³¹

En pasajes como este, la elección de un léxico con connotaciones negativas (Demóstenes atribuye a Esquines los adjetivos *σχέτλιος* y *ἀναιδής* y refuerza el matiz despectivo por medio del pronombre

²⁹ Todas las cuestiones teóricas han sido abordadas en trabajos anteriores. De modo muy resumido cabe recordar que el concepto de *face* (creado por Goffman 1967 y adaptado y desarrollado posteriormente por Brown, Levinson 1987) consiste básicamente en que todo individuo tiene una imagen positiva (la necesidad de sentirse apreciado e integrado en la comunidad a la que pertenece) y otra negativa (la necesidad de no ser molestado, de preservar su intimidad). Siempre que se produce la interacción verbal, el hablante se esfuerza por proteger su imagen positiva y trata de evitar vulnerar la de su interlocutor. Sin embargo, hay determinados actos de habla que amenazan la imagen, los llamados *face-threatening acts* (FTAs).

³⁰ Bolívar 2005, 148.

³¹ Todas las traducciones son propias. Los textos griegos de Demóstenes y Esquines se han extraído de las ediciones de Butcher (1903) 1966 y Martin, Budé (1927) 1962 respectivamente.

οὔτος)³² es más que suficiente para poner de manifiesto la intención ofensiva del hablante, que se muestra deliberadamente descortés. En cambio, en los ejemplos que examinaremos en las próximas páginas la ironía contribuye a que la invectiva se lleve a cabo de un modo mucho más sutil, lo que, como trataremos de mostrar, no significa que los ataques sean menos hirientes para quien los recibe.

En su trabajo pionero, Culpeper³³ se aproximó a la ironía desde el punto de vista de la descortesía verbal al identificarla como una de las ‘superestrategias’³⁴ *-sarcasm or mock politeness* (cortesía fingida)- que un hablante utiliza cuando quiere emitir enunciados descorteses. Culpeper prefirió denominar ‘sarcasmo’ al fenómeno designado como ‘ironía’ por Leech y lo definió como el uso insincero de estrategias de cortesía en la realización de un *face-threatening act* (FTA) al servicio de la disarmonía social. Basándose en esta y en otras aportaciones, otros autores han identificado y tipificado las estrategias de descortesía en los discursos políticos. Un ejemplo es esta propuesta de Blas Arroyo,³⁵ que tomamos como punto de partida en este estudio y que plantea las siguientes estrategias y ‘subestrategias’:

1. Asocia directamente al interlocutor con intenciones o hechos negativos
 - 1.1. Impútales incompetencia, fracaso, corrupción...
 - 1.2. Acúsale de ocultación, de esconder intenciones aviesas
 - 1.3. Réstale credibilidad
 - 1.4. Acúsale de eludir su responsabilidad
2. Dile que miente
3. Muéstrate despectivo
 - 3.1. Ridiculiza al interlocutor
 - 3.2. No lo creía capaz de...
4. Formula contrastes desventajosos para el interlocutor
5. Acúsale de contradicción
 - 5.1. Haz ver que hace lo contrario de lo que dice
 - 5.2. Haz ver que dice cosas contradictorias

32 Cf., también, Aeschin. 2.36, donde el adjetivo empleado es *χρηστός: ὁ χρηστός οὔτος* Δημόσθενής (el virtuoso ese de Demóstenes).

33 Culpeper 1996, 356-7.

34 Las restantes son la ‘descortesía descarnada’ (*bald on record impoliteness*), la descortesía positiva (*positive impoliteness*), la descortesía negativa (*negative impoliteness*), la ausencia o retirada de cortesía (*withhold politeness*) en situaciones en la que es esperable que esta tenga lugar (por ejemplo, si no se responde a un saludo). En este primer estudio, Culpeper distinguía también la descortesía encubierta (*off-record impoliteness*), pero en trabajos posteriores (cf., por ejemplo, Culpeper 2005), esta fue eliminada dada su estrecha relación con la llamada *mock politeness*.

35 Blas Arroyo 2001, 29. Véase también Fernández García 2016, que ha identificado dieciséis estrategias de descortesía que ha agrupado en cuatro ‘macroestrategias’.

Hemos examinado los discursos que integran nuestro corpus desde este punto de vista y presentamos a continuación lo que pretende ser un primer acercamiento al uso del léxico como indicador de ironía verbal en las estrategias de descortesía en la invectiva entre Esquines y Demóstenes.

3 Análisis

La alusión a la cobardía del oponente es una constante en el corpus analizado, hasta el punto de que el hecho de que un hombre se hubiera distinguido o no en el servicio militar se consideraba un buen argumento a favor de la defensa o de la acusación.³⁶ En el pasaje mostrado en (2), Demóstenes acusa implícitamente a Esquines de evadir sus obligaciones militares,³⁷ pero lo hace de forma irónica llamándolo lo admirable soldado (θαυμάσιος στρατιώτης):³⁸

(2) Dem. 19.113 καὶ θορυβούντων ὑμῶν καὶ οὐκ ἐθελόντων ἀκούειν αὐτοῦ, καταβαίνων ἀπὸ τοῦ βήματος, ἐνδεικνύμενος τοῖς πρέσβεσι τοῖς παρὰ τοῦ Φιλίππου παροῦσι, πολλοὺς ἔφη τοὺς θορυβοῦντας εἶναι, ὀλίγους δὲ τοὺς στρατευομένους ὅταν δέη, (μémνησθε γὰρ δήπου,) αὐτὸς ὢν, οἶμαι, θαυμάσιος στρατιώτης, ὦ Ζεῦ.

Y cuando vosotros alborotabais y no queráis escucharle, bajando de la tribuna y exponiéndose ante los embajadores de la corte de Filipo que estaban presentes, dijo que muchos eran los que alborotaban, pero pocos los que salían en campaña cuando era necesario (os acordáis, sin duda), puesto que él mismo es, creo,³⁹ *un admirable soldado*, ¡oh, Zeus!

En (3), es Esquines quien pone en evidencia a Demóstenes apelando indirectamente a un hecho que no lo deja en buen lugar:

³⁶ MacDowell 2000, 251.

³⁷ Cf. Yunis 2005, 150.

³⁸ Esquines responde a Demóstenes en su discurso Sobre la embajada fraudulenta, aunque no lo hace con el adjetivo θαυμάσιος, sino con καλός (cf. Aeschin. 2.167: ἐμνήσθη δέ που περὶ στρατείας, καὶ τὸν καλὸν στρατιώτην ἐμὲ ὠνόμαζεν, 'Y ha mencionado el servicio militar y me ha llamado 'el buen soldado'). A continuación, responde a la acusación de su oponente enumerando todas las acciones militares en las que ha participado (cf. Aeschin. 2.167-70).

³⁹ Obsérvese, además, que Demóstenes recurre también al verbo de modalidad epistémica οἶμαι, mecanismo expresivo de cortesía que el hablante suele emplear para evitar -aparentemente- comprometerse en exceso con las palabras que está pronunciando. Sobre los evidenciales como indicadores de ironía en este mismo corpus véase Fornieles Sánchez 2022.

(3) Aeschin. 3.212 οὐ γὰρ δὴ μὰ τὸν Ἡρακλέα τοῦτό γε ὑμῶν οὐδεὶς φοβήσεται, μὴ Δημοσθένει, ἀνὴρ μεγαλόψυχος καὶ τὰ πολεμικὰ διαφέρων, ἀποτυχῶν τῶν ἀριστείων ἐπανελθὼν οἴκαδε ἑαυτὸν διαχρήσεται·

En efecto, ¡por Heracles! Que ninguno de vosotros crea que Demóstenes, *hombre de alma noble y sobresaliente en los asuntos de la guerra*, en caso de no recibir la medalla al valor vaya a suicidarse cuando regrese a casa.

La audiencia reconoce con facilidad la ironía⁴⁰ en estas palabras de Esquines por el conocimiento que comparte con el orador y su oponente. De manera indirecta (como en tantas otras ocasiones hace de un modo directo),⁴¹ Esquines está aludiendo a la acusación por deserción del ejército presentada contra Demóstenes en el 348 a.C. después de que partiera hacia Eubea una expedición militar ateniense de la que él formaba parte y, muy poco tiempo después, él se encontraría nuevamente en la ciudad. La alusión a Demóstenes como un ‘hombre de alma noble y sobresaliente en los asuntos de la guerra’ (μεγαλόψυχος καὶ τὰ πολεμικὰ διαφέρων) debe entenderse, además, con un sentido más amplio en este contexto. Esquines está exponiendo las bases de su acusación contra Ctesifonte –quien, como es bien sabido– había presentado un decreto supuestamente ilegal para premiar la actividad política de Demóstenes con una corona de oro. Tanto el pasaje analizado en (3) como el párrafo anterior dan a entender que, si Demóstenes realmente fuera un político honrado, habría rechazado la condecoración pública. El empleo de estos términos encaja perfectamente con la descripción sobre la altivez de Demóstenes, muy explorada por Esquines, y el retrato que hace habitualmente de él como un político que hace gala de su patriotismo y su programa político, en busca de continuo reconocimiento público, cuando lo único que había logrado era la ruina de Grecia.

Como cabe esperar en los discursos de los que aquí nos ocupamos, las acciones políticas del rival están en el punto de mira de los oradores, que relacionan continuamente a sus oponentes con hechos negativos. Recordemos, por ejemplo, que en *Contra Ctesifonte*, Esquines –que había iniciado con anterioridad una acusación de ilegalidad en contra de la propuesta de decreto que había realizado Ctesifonte para que Demóstenes recibiera una corona de oro por los servicios que había prestado a la ciudad– dedica gran parte de su discurso a criticar y a poner en duda la trayectoria de Demóstenes con el fin de demostrar que el orador no merece dicho reconocimiento. En un punto

⁴⁰ Cf., también, Aeschin. 3.175 o 181.

⁴¹ Cf., por ejemplo, Aeschin. 3.152, 224 o 253.

concreto de su argumentación (§§ 168-76), Esquines vuelca todos sus esfuerzos en evidenciar que la aureola de hombre entregado al pueblo (δημοτικός) que envuelve a Demóstenes es completamente falsa. Para ello, enumera los cinco requisitos atribuibles a un ciudadano que realmente pueda ser caracterizado como δημοτικός -con todas las connotaciones que el término implica- y explica por qué no debe atribuírsele dicho adjetivo. En primer lugar, ha de ser libre tanto de padre como de madre (y él lo es por parte de padre, pero no de madre); en segundo lugar, es preciso que sus antepasados hayan realizado buenas acciones -o, al menos, no haya generado enemistades- para la ciudad (y él no lo cumple porque su abuelo era enemigo del pueblo). También es necesario lo siguiente:

(4) Aeschin. 3.170 τρίτον σώφρονα καὶ μέτριον χρῆν πεφυκέναι αὐτὸν πρὸς τὴν καθ' ἡμέραν δίαιταν, ὅπως μὴ διὰ τὴν ἀσέλγειαν τῆς δαπάνης δωροδοκῆ κατὰ τοῦ δήμου.

En tercer lugar, debe ser por naturaleza *sensato* y *mesurado* en su modo de vida diario para que, a causa del desenfreno del gasto, no acepte sobornos en contra del pueblo.

Los adjetivos 'sensato' (σώφρονα) y 'mesurado' (μέτριον) aplicados a la vida privada de Demóstenes y al gasto sin medida pueden interpretarse aquí como indicadores de ironía. Era de sobra conocido que Demóstenes quedó huérfano de padre a los siete años y que sus tutores dilapidaron la herencia. Esquines, sin embargo, ofrece otra versión y le acusa de haberla malgastado.⁴²

En cuarto lugar, es preciso que tenga buen discernimiento y una buena capacidad oratoria (requisito este que sí tiene, pero que empaña con su mala vida). Por último:

(5) Aeschin. 3.169 πέμπτον ἀνδρεῖον εἶναι τὴν ψυχὴν, ἵνα μὴ παρὰ τὰ δεινὰ καὶ τοὺς κινδύνους ἐγκαταλείπη τὸν δῆμον.

En quinto lugar, que sea *valiente* en cuanto a su alma, para que en las situaciones terribles y en los peligros no abandone al pueblo.

Una vez más, Esquines califica irónicamente a Demóstenes como un hombre valiente (ἀνδρεῖον), aunque -como en el pasaje presentado en (3)- el auditorio capta fácilmente la ironía que impregna toda la argumentación para evidenciar su cobardía y la evasión de sus tareas militares, aspectos que, como bien muestra Vergara Recreo,⁴³ con-

⁴² Al respecto, cf., también, Aeschin. 1.30, 94-105 o 170.

⁴³ Vergara Recreo 2023, 228-32.

forman un tópico en la oratoria antidemosténica posterior.⁴⁴

También Demóstenes alude de forma irónica a las actuaciones políticas de Esquines. Momentos antes le había acusado de tratar de eludir sus responsabilidades renunciando bajo juramento a formar parte de la embajada. Para justificar su comportamiento, había fingido estar enfermo y había propuesto que le sustituyera su hermano, aunque después actuó de otro modo (5):⁴⁵

(6) Dem. 19.126 ἐπειδὴ ταῦτ' ἦν καὶ τοιαύτη παραχῆ καὶ τοιοῦτος θόρυβος περιεστῆκει τὴν πόλιν, τηνικαῦθ' ὁ σοφὸς καὶ δεινὸς οὔτος καὶ εὐφωγος, οὔτε βουλῆς οὔτε δήμου χειροτονήσαντος αὐτόν, ὄψετο περσβεύων ὡς τὸν ταῦτα πεπονηκότα.

Cuando todo eso sucedía y tal alboroto y confusión habían caído en derredor de la ciudad, entonces ese individuo *sabio, hábil y de buena voz*, sin que el Consejo o pueblo le hubieran elegido por votación, se marchó como embajador junto al autor de tales hechos.

Como apunta Paulsen,⁴⁶ Demóstenes se burla de Esquines aludiendo a él de forma irónica como un hombre sabio, hábil y de buena voz. Este último rasgo es explotado al máximo por el orador cuando construye su invectiva contra su oponente.⁴⁷

En (7) lo que critica Demóstenes es el comportamiento discursivo de su oponente:

(7) Dem. 18.278 οὔτε γὰρ τὴν ὀργὴν οὔτε τὴν ἔχθραν οὔτ' ἄλλ' οὐδὲν τῶν τοιούτων τὸν καλὸν κάγαθὸν πολίτην δεῖ τοὺς ὑπὲρ τῶν κοινῶν εἰσεληλυθότας δικαστὰς ἀξιούσιν αὐτῶ βεβαιοῦν, οὐδ' ὑπὲρ τούτων εἰς ὑμᾶς εἰσιέναι, ἀλλὰ μάλιστα μὲν μὴ ἔχειν ταῦτ' ἐν τῇ φύσει, εἰ δ' ἄρ' ἀνάγκη, πράως καὶ μετρίως διακείμεν' ἔχειν.

Pues el *íntegro y buen ciudadano* no debe pedir a un tribunal que se ha convocado para tratar un asunto de interés público que avale ni su cólera ni la enemistad ni ningún otro sentimiento, ni debe presentarse ante ustedes con tal intención, sino que debe tener dichos sentimientos en su naturaleza, pero si es inevitable, debe tenerlos dispuestos con suavidad y mesura.

⁴⁴ Cf. Aeschin. 3.148, 152, 155, 159, 175, 187, 244, 253; Din. 1.12, 71 y 81.

⁴⁵ Esquines replicó a Demóstenes en su discurso *Sobre la embajada fraudulenta* argumentando que cuando fue elegido embajador realmente estaba enfermo y no envió a su hermano ante el Consejo para que le sustituyera, sino para que testificara su enfermedad. Cf. Aeschin. 2.94 y ss.

⁴⁶ Paulsen 1999, 162.

⁴⁷ Muñoz Llamosas 2008, 38.

No es casual que, para desacreditar a Esquines, Demóstenes se refiera a él como καλὸν κάγαθὸν πολίτην dando a entender que es todo lo contrario, pues el individuo καλὸς κάγαθός responde al prototipo de ciudadano ideal, honorable, admirable y distinguido por su nobleza. Todo ello es precisamente lo opuesto a Esquines en la argumentación demosténica,⁴⁸ que ofrece un retrato de su adversario en el que pone de relieve no solo que es un mal tipo, sino también un hombre incapaz de alcanzar la virtud ateniense.⁴⁹ En el mismo sentido está empleado a continuación el término γενναῖος:⁵⁰

(8) Dem. 18.279 ταῦτα γὰρ γενναίου καὶ ἀγαθοῦ πολίτου.

Pues estas son las cualidades propias de un *hombre noble y bueno*.

Todo esto forma parte de una estrategia discursiva de Demóstenes que consiste en formular un contraste en el que el destinatario de sus ataques está en clara desventaja con él. Siempre que la ocasión se lo permite, Demóstenes trata de dejarle claro a Esquines que es muy superior a él, como sucede en (9):⁵¹

(9) Dem. 18.180 σὺ μὲν γε οὐδὲν οὐδαμοῦ χρήσιμος ἦσθα· ἐγὼ δὲ πάντα ὅσα προσῆκε τὸν ἀγαθὸν πολίτην ἐπραττων.

Pues es que tú *en ningún momento fuiste útil en nada*; yo, en cambio, iba haciendo todo cuanto correspondía al buen ciudadano.

En este pasaje, Demóstenes se atribuye a sí mismo el calificativo ἀγαθός para manifestar que sí encaja con su persona. A su oponente, en cambio, le aplica el apelativo χρήσιμος (útil), pero no lo hace de forma irónica sino en el marco de una lítote (οὐδὲν οὐδαμοῦ χρήσιμος ἦσθα), que es aquí un recurso lingüístico con el que el orador atenua la fuerza ilocutiva del acto de habla descortés (Demóstenes está llamando inútil a Esquines con una gran fineza).⁵² Sí hay ironía, por el contrario, en (10), donde Demóstenes menosprecia a su oponente burlándose de él:

⁴⁸ Cf. Dem. 18.130, 242 o 279.

⁴⁹ Yunis 2001, 264-5.

⁵⁰ Demóstenes también atribuye este calificativo a Esquines de forma irónica en su discurso *Sobre la embajada fraudulenta* (cf. Dem. 19.175).

⁵¹ Cf. También, por ejemplo, Dem.18.306.

⁵² En otro trabajo (cf. Fornieles Sánchez 2020) abordamos el estudio de la lítote como mecanismo de descortesía. En este ejemplo estamos ante un caso de cortesía encubierta, de cortesía fingida (*mock politeness*).

(10) Dem. 19.120 οὐ γὰρ δὴ δι' ἀπειρίαν γ' οὐ φήσεις ἔχειν ὃ τι εἴπῃς· ὃς γὰρ ἀγῶνας καινοὺς ὥσπερ δράματα, καὶ τούτους ἀμαρτύρους, πρὸς διαμετρημένην τὴν ἡμέραν αἰρεῖς διώκων, δῆλον ὅτι πάνδεινος εἶ τις.

En efecto, por inexperiencia al menos no dirás que no sabes qué decir. Pues tú, que emprendes procesos nuevos como si fueran dramas, y procesos estos sin testigos, y que persiguiendo al acusado lo capturas en la jornada legal limitada, *es evidente* que eres alguien muy hábil.

En este caso, a la presencia de un adjetivo, en principio, positivo (πάνδεινος),⁵³ se une la del evidencial δῆλον. Es fundamental tener en cuenta el contexto extralingüístico para captar la ironía. El orador está identificando los procesos judiciales con los dramas y no lo hace de manera fortuita, ya que todo el auditorio sabe que entre otras profesiones que ejerció Esquines antes de dedicarse a la política estaba la de actor, blanco constante de sus ataques verbales.⁵⁴ Se combinan aquí, por tanto, dos marcadores de ironía. En primer lugar, δῆλον, un término propio del lenguaje probatorio característico del ámbito judicial del que se sirve el hablante para conferir validez a la evidencia que está manifestando. Se trata de un marcador de modalidad epistémica -usado con frecuencia en contextos judiciales como mecanismo de manipulación⁵⁵ del lenguaje⁵⁶- con el que Demóstenes expresa certeza absoluta. Sin embargo, su propósito no es destacar lo hábil que es Esquines, sino todo lo contrario. En segundo lugar, πάνδεινος, un adjetivo que, pese a tener un significado positivo, es pronunciado con una intención negativa. De hecho, en la oratoria forense, cuando δεινός y sus derivados se dirigen contra un oponente político casi siempre tienen matices peyorativos indicando una astucia o picardía habitualmente empleada con fines malvados.

La combinación de varios indicadores de ironía no es infrecuente. Una buena muestra de ello la encontramos en (11), donde la estrategia de Demóstenes es, directamente, la de ridiculizar a Esquines:

53 Cf. *LSJ*: «very able. ironically, Dem., 19.120».

54 Según Yunis 2005, 152, Demóstenes se está refiriendo a un proceso muy concreto, el que inició Esquines contra Timarco (al que Demóstenes ayudó a defender) en el 345 a.C.

55 Es muy interesante, en este sentido, la aportación de Chiron (2006, 60 y ss.) desde el punto de vista de la retórica, que explica el papel de la ironía en relación de distintas situaciones comunicativas, entre las que se encuentran los combates dialécticos entre el hablante y un adversario que se enfrenta a un gran público que debe tomar partido y emitir un dictamen.

56 Moussa Sassi 2020.

(11) Dem. 18.129 ἡ ὥς ἡ μήτηρ τοῖς μεθημερινοῖς γάμοις ἐν τῷ κλεισίῳ τῷ πρὸς τῷ καλαμίτῃ ἥρῳ χρωμένῃ τὸν καλὸν ἀνδριάντα καὶ τριταγωνιστὴν ἄκρον ἐξέθρεψέ σε;

¿O que tu madre, sirviéndose de las nupcias de mediodía en la cabaña que está ubicada al pie del héroe Calamita, te crio a ti, hermosa estatua y consumado actor de papeles de tercera categoría?

Debemos llamar la atención sobre varios aspectos. Por una parte, el sintagma τὸν καλὸν ἀνδριάντα, que está empleado en sentido figurado para aludir a alguien presumido.⁵⁷ Por otra parte, como mencionamos anteriormente, el dardo contra la carrera de Esquines como actor no es sorprendente, ya que todo el auditorio conoce este aspecto relativo a su vida privada y sabe que Demóstenes lo utiliza constantemente para burlarse de él cuando construye su invectiva. La ironía reside aquí en el uso intencionado del oxímoron τριταγωνιστὴν ἄκρον (consumado actor de papeles de tercera categoría). El adjetivo ἄκρος tiene connotaciones muy positivas y designa a personas excelentes, sobresalientes. El efecto irónico se consigue atribuyendo tal caracterización a un τριταγωνιστής, una categoría de actores casi irrelevante.⁵⁸

4 Conclusiones

Esta primera aproximación al funcionamiento de la ironía verbal en las estrategias discursivas de descortesía a través del examen de un grupo de indicadores léxico-semánticos muestra que el léxico es un mecanismo lingüístico-discursivo esencial en el desarrollo de dichas estrategias. Como es de esperar cuando se aborda el estudio del fenómeno irónico desde el punto de vista de la (des)cortesía verbal, los pasajes ofrecidos son ejemplos integrados en contextos de cortesía fingida (*mock politeness*) en los que el hablante es descortés sirviéndose de recursos propios de la cortesía, como lo es la atribución al oponente de adjetivos con connotaciones positivas con el propósito de desacreditarle (no de elogiarlo).

Por otra parte, nuestra hipótesis es que el léxico es el factor fundamental en el desencadenamiento de la ironía. Nos basamos en el

⁵⁷ Wankel 1976, 129, ve clara la ironía en el empleo del adjetivo καλός. Cf., también, DGE: «Irnón. de un presumido τὸν καλὸν ἀνδριάντα καὶ τριταγωνιστὴν ἄκρον ἐξέθρεψέ σε te crio como hermoso petimetre y excelente actor de tercera fila Dem. 18.129. Bekker (cf. *Anecd. Bekk.* 394.29-30) propone entenderlo como 'bella muñeca' y lo explica como una expresión de cariño usada por las madres para referirse a sus hijos en la intimidad.

⁵⁸ Cf. Dem. 19.247, que explica que esta categoría se reserva casi en exclusiva a los actores que representan papeles de tiranos.

hecho de que, como hemos mostrado, la combinación de varios indicadores de ironía no es extraña, pero –a la vista de los trabajos realizados hasta el momento– siempre hay un elemento léxico en el enunciado irónico. Una vez formulado dicho enunciado, que el interlocutor sea capaz de descodificarlo e interpretar correctamente la intención irónica del hablante depende también de otros elementos, como el contexto (lingüístico y extralingüístico) y el conocimiento compartido entre ambos.

Este estudio se ampliará en trabajos posteriores en los que trataremos de dilucidar, además, si la ironía actúa como atenuante de los ataques al adversario⁵⁹ o, por el contrario, los potencia y los enuncia-dos irónicos son más hirientes para el interlocutor que otros actos de habla, como el insulto. Los datos de los que disponemos actualmente aún no son suficientes para ofrecer una respuesta definitiva (si es que la hay). Sin embargo, por el momento, compartimos las visiones de Fernández García,⁶⁰ que –siguiendo a Haverkate⁶¹– sostiene que la ironía no mitiga, sino que potencia la invectiva en la medida en que refuerza la intensidad de la evaluación y de Culpeper,⁶² que afirma que las formas de cortesía fingida o indirecta resultan ser finalmente las más ofensivas.

Bibliografía

- Alvarado, M.B. (2006). «Las marcas de la ironía». *Interlingüística*, 16, 1-11.
- Anecd. Bekk.* = Bekker, I. (1814-21). *Anecdota Graeca*, vol. 1. Berlin: Nauckium.
- Blas Arroyo, J.L. (2001). «No digas chorradas. La descortesía en el debate político cara a cara. Una aproximación pragma-variacionista». *Oralia*, 4, 9-45.
- Bolívar, A. (2005). «La descortesía en la dinámica social y política». Murillo, J. (ed.), *Actas del II Coloquio del Programa EDICE*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 137-64.
- Brown, P.; Levinson, S.C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burgers, C.; van Mulken, M.; Schellens, P.J. (2011). «Finding Irony: An Introduction of the Verbal Irony Procedure (VIP)». *Metaphor and Symbol*, 26(3), 186-205.
<https://doi.org/10.1080/10926488.2011.583194>
- Butcher, S.H. [1903] (1966). *Demosthenis orations*, vol. 1. Oxford: Clarendon Press.
- Chiron, P. (2006). «L'ironie entre philosophie et rhétorique». Calboli Montefusco, L. (ed.), *Papers on Rhetoric*, vol. 7. Roma: Herder, 49-66.

⁵⁹ Estamos de acuerdo, en principio, con Jorgensen (1996, 627) en que el enunciado irónico, por su carácter implícito, suavizaría las consecuencias negativas del acto para la propia *face* del hablante, pero ese es otro asunto.

⁶⁰ Fernández García 2001, 110-11.

⁶¹ Haverkate 1985, 353.

⁶² Culpeper 2005, 44.

- Colston, H.L.; Keller, S.B. (1998). «You'll Never Believe This: Irony and Hyperbole in Expressing Surprise». *Journal of Psycholinguistic Research*, 27(4), 499-513.
- Culpeper, J. (1996). «Towards an Anatomy of Impoliteness». *Journal of Pragmatics*, 25, 349-67.
[https://doi.org/10.1016/0378-2166\(95\)00014-3](https://doi.org/10.1016/0378-2166(95)00014-3)
- Culpeper, J. (2005). «Impoliteness and Entertainment in the Television Quiz Show: *The weakest link*». *Journal of Politeness Research*, 1, 35-72.
<https://doi.org/10.1515/jplr.2005.1.1.35>
- DGE = *Diccionario Griego-Español en línea*. Madrid: CSIC.
- Fernández García, P. (2001). «Ironía y (des)cortesía». *Oralia*, 4, 103-27.
<https://doi.org/10.25115/oralia.v4i1.8473>
- Fernández García, P. (2016). «Being Impolite While Pretending to be Polite. The Rupture of Politeness Conventions in Electoral Debates». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 67, 136-66.
<https://doi.org/10.5209/clac.53481>
- Fornieles Sánchez, R. (2020). «La lítote como mecanismo de descortesía verbal en Esquines y Demóstenes». *Exemplaria Classica. Journal of Classical Philology*, 24, 13-23.
<https://doi.org/10.33776/ec.v24i0.4976>
- Fornieles Sánchez, R. (2022). «Evidenciales e ironía en Esquines y Demóstenes». *Emerita*, 22(2), 281-300.
<https://doi.org/10.3989/emerita.2022.04.2202>
- Fornieles Sánchez, R. (2023). «A First Approach to Irony in Greek Oratory». Giannakis, G. et al. (eds), *Classical Philology and Linguistics*. Berlin: De Gruyter, 301-18.
<https://doi.org/10.1515/9783111272887-013>
- Goffman, E. (1967). *Interaccional Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. New York: Routledge.
- Haverkate, H. (1985). «La ironía verbal: un análisis pragmalingüístico». *RSEL*, 15, 343-91.
- Hesk, J. (2000). «Intratext and Irony in Aristophanes». Sharrock, A.R.; Morales, H.L. (eds), *Intratextuality: Greek and Roman Textual Relations*. Berlin: De Gruyter, 227-61.
<https://doi.org/10.1093/oso/9780199240937.003.0009>
- Jorgensen, J. (1996). «The Functions of Sarcastic Irony in Speech». *Journal of Pragmatics*, 26, 613-34.
[https://doi.org/10.1016/0378-2166\(95\)00067-4](https://doi.org/10.1016/0378-2166(95)00067-4)
- Kayser, J.R.; Moors, K.F. (1975). «Aristophanes' Metrical Irony in Νεφέλαι at 225». *Apeiron*, 9(1), 20-5.
<https://doi.org/10.1515/apeiron-1975-090104>
- MacDowell, M.D. (2000). *Demosthenes. On the False Embassy*. Oxford: Oxford University Press.
- Martin, V.; Budé, G. [1927] (1962). *Eschine. Discours*. Paris: Les Belles Lettres.
- Minchin, E. (2010a). «From Gentle Teasing to Heavy Sarcasm: Instances of Rhetorical Irony in Homer's *Iliad*». *Hermes*, 138(4), 387-402.
<https://doi.org/10.25162/hermes-2010-0030>
- Minchin, E. (2010b). «The Expression of Sarcasm in the *Odyssey*». *Mnemosyne*, 63(4), 533-56.
<https://doi.org/10.1163/156852510x456192>
- Moussa Sassi, F.D. (2020). «Manipulative Use of Affect and Evidential Markers in Legal Discourse». *Language. Text. Society*, 7(1).
<https://ltsj.online/2020-07-1-moussasassi>
- Muecke, D.C. (1978). «Irony Markers». *Poetics*, 7, 363-75.
[https://doi.org/10.1016/0304-422x\(78\)90011-6](https://doi.org/10.1016/0304-422x(78)90011-6)

- Muñoz Llamosas, V. (2008). «Insultos e invectiva entre Esquines y Demóstenes». *Minerva*, 21, 33-49.
- Paulsen, Th. (1999). *Die Parapresbeia-Reden des Demosthenes und des Aischines, Kommentar und Interpretation zu Demosthenes, or. XIX, und Aischines, or. II*. Trier: Wissenschaftlicher Verlag.
- Pawlak, M. (2019). «How to be Sarcastic in Greek: Typical Means of Signaling Sarcasm in the New Testament and Lucian». *Humor*, 32(4), 545-64.
<https://doi.org/10.1515/humor-2018-0088>
- Rivers, J.E. (1985). «Rhetoric and Irony in Aristophanes' *Clouds*, 518-562». Calder, W.M.; Goldsmith, U.K.; Kenevan, P.B. (eds), *Hypatia. Essays in Classics, Comparative Literature, and Philosophy*. Colorado: Associated University Press, 169-85.
- Schoentjes, P. (2003). *La poética de la ironía*. Madrid: Cátedra.
- Vatri, A. (2018). «Implicit, Explicit and 'Paraphrased' Irony in Attic Oratory». *M n e-mosyne*, 71, 1053-61.
<https://doi.org/10.1163/1568525x-12342500>
- Vergara Recreo, S. (2023). *Demóstenes vs. Esquines. El léxico irreligioso como estrategia retórico-política*. Madrid: Dykinson.
- Wankel, H. (1976). *Demosthenes. Rede für Ktesiphon über den Kranz*, Bd. 1. Erläutert und mit einer Einleitung versehen. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Wolfsdorf, D.C. (2008). «Eirōneia in Aristophanes and Plato». *CQ*, 58(2), 666-72.
- Wohl, V. (2020). «Temporal Irony in Athenian Forensic Narrative: Lysias 1 *On the Murder of Eratosthenes*». Edwards, M.; Spatharas, D. (eds), *Forensic Narratives in Athenian Courts*. London; New York: Routledge, 171-85.
<https://doi.org/10.4324/9781315104461-12>
- Yunis, H. (2001). *Demosthenes. On the Crown*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Yunis, H. (2005). *Demosthenes. Speeches 18 and 19*. Austin: University of Texas Press.